



Reseña

Sobre el texto: “CIENTÍFICAS CUBANAS: MEMORIAS Y REFLEXIONES”
About the text: “CUBAN WOMEN SCIENTISTS: MEMORIES AND REFLECTIONS”
Sobre o texto: “CIENTISTAS CUBANAS: MEMÓRIAS E REFLEXÕES”

Ismary Lara Espina
Universidad de Matanzas, Cuba.
<https://orcid.org/0000-0001-5136-3117>
ismary.lara@umcc.cu

CIENTÍFICAS CUBANAS:
memorias y reflexiones

ELOÍNA MIYARES
MIRIAM CARDONNE
OLGA PORTUONDO
FLORA MORCATE
ROSA CATALINA BERMÚDEZ
MARTHA ZOE LEMUS
LILIANA GÓMEZ

DR. C. GIOVANNI L. VILLALÓN GARCÍA
MSC. ROSAIDA SAVIGNE SÁNCHEZ

Dr. C. Giovanni L. Villalón García
M. Sc. Rosaida Savigne Sánchez



Reseña

Esta obra se enmarca en los trabajos correspondientes a temáticas de estudios dentro del proyecto “Historia de la Ciencia y la Tecnología en Santiago de Cuba”, con el objetivo de rescatar y difundir la obra científica de autores del territorio; en este caso, se dedica el espacio a siete mujeres destacadas en el quehacer intelectual.

El texto reivindica las exigencias expresadas por miles de mujeres desde siglos anteriores, elimina el efecto Matilda, término acuñado en 1993 por la historiadora de la ciencia Margaret W. Rossiter, a partir de reconocer la obra de Matilda Joslyn Gage, científica, sufragista y abolicionista. Este efecto describe la expresión del sexismo en la historia de las ciencias, donde libros y logros científicos eran atribuidos a los hombres, omitiendo a sus verdaderas autoras, las mujeres.

La omisión u olvido de nombres femeninos en las memorias de los saberes específicos científicos, es reflejo de una cultura patriarcal que intenta prevalecer subvalorando los aportes de las mujeres, por lo tanto, este libro es un testimonio que tributa a la lucha histórica contra la exclusión y la competencia. Al visibilizar los aportes de estas mujeres, se rompe con el enfoque tradicional hegemónico que se le ha dado al hombre, como único o fundamental creador de la producción científica. Es momento de consolidar nuevos paradigmas sobre la mujer, con todos sus derechos a las oportunidades de desarrollo y a sus espacios de actuación.

El libro muestra un excelente prólogo, que se funde por su calidad en las siete historias de vida de líderes o fundadoras de especialidades de la ciencia en Cuba. Se utiliza la entrevista como método científico para acopiar y organizar la información, para cerrar, aparecen opiniones sobre las entrevistadas, palabras de respeto y admiración, que ratifican el cariño y reconocimiento que les profesan, termina con imágenes, como para que coloquemos estas fuertes vivencias en un ser real.

Es importante destacar que estas mujeres al relatar sus historias de vida mencionan el esfuerzo realizado para acomodar las exigencias sociales, a partir de los estereotipos sexistas de lo que significa ser mujer, tiempo dedicado a ser cuidadora, responsable de los quehaceres domésticos, y el tiempo dedicado a la investigación, la mayoría con un buen apoyo familiar y social.

En la presentación inicial de sus protagonistas, mujeres heroínas, sin capas ni espadas, aparecen sus títulos y honores bien merecidos, otorgados a nivel social, sin embargo, una vez que se leen sus memorables historias de vidas, se siente la entrega, la abnegación, la perseverancia, hasta llega a resultar efímera esta lista de premios y condecoraciones, ubicando en el justo valor sus acciones.

La “heroína de la palabra”, la Dra. C. Eloína Miyares Bermúdez, una consagrada pedagoga cubana, vinculada a los estudios de la lingüística aplicada, y a los estudios de entonación como forma de expresión característica de una región



o país, creadora de valiosos libros, diccionarios ortográficos, ilustrados, frutos de la experiencia pedagógica obtenida, fundadora de los Simposios de Lingüística, describe como enseñó a leer y escribir a otro ser humano, ¿es que puede existir un gozo mayor? Ni la mismísima profesora ilustrada encontraría en nuestra rica Lengua materna una palabra que describa esa inmensa satisfacción. Su historia de vida revela su brillante creatividad y su devoción por favorecer al prójimo.

Al leer que la Dra. Cs. Miriam Irene Cardonne Molina, defendió el Primer Grado de Doctora en Ciencias Económicas en Rostock, Alemania, y se le otorgó de forma directa y excepcional el grado de Doctora en Ciencias, convirtiéndose así, en la primera profesora en Cuba que lo recibe en la esfera de la Economía, contrasta con la información de que solo dos mujeres en el mundo han recibido el Premio Nobel en Economía comparadas con 92 hombres, por ello, es de inmensa satisfacción que en nuestro país se le nombre la Dama de la Economía del Transporte en las especialidades terrestre, ferroviaria, marítimo de carga, e incluso, del transporte de pasajeros.

Cuando la Dra. C. Olga Portuondo Zúñiga afirma que la mujer aporta una forma de hacer la historia, no solamente en Cuba, sino en cualquier parte del mundo, se refiere a la mirada singular que le impregna a los estudios historiográficos. La historia ha sido contada en su gran mayoría por los hombres, para esta mujer, la vocación de investigadora, se convierte en razón de vida, grandes han sido sus huellas

en el pensamiento regional, cuando se expresa nos invita a estudiar sus libros, diferentes, en tanto cuestionadores de los análisis tradicionales, abre otro túnel del conocimiento hacia una arista que hasta el presente nadie advertía.

En el Oriente cubano la biotecnología tiene un nombre: Rosa Catalina Bermúdez Savón, junto a su equipo de trabajo logra radiofármacos nuevos; el estudio de los anticuerpos monoclonales y policlonales, de los residuales con enfoque biotecnológico, el desarrollo de las líneas de biotecnología ambiental e industrial, resultados que en otras épocas sería difícil asociar con nombre de mujer.

La Dra. C. Flora de los Ángeles Morcate Labrada, en sus observaciones insiste en el valor extraordinario a la enseñanza de la historia de la arquitectura, a partir de la cual deben realizarse todos los análisis y valoraciones. Asume las contradicciones cotidianas como parte de su profesión, esta arquitecta renueva cada día su vocación, tiene un compromiso con su ciudad, “que guarda sus raíces”. Una vez que se lee su historia de vida, obliga, con voluntariedad, a caminar observando cada construcción, con una mirada crítica y salvadora.

Martha Zoe Lemus Rodríguez, Ingeniera química devenida en el hada de la industria farmacéutica en Santiago de Cuba, encargada de la producción industrial de disímiles productos naturales, relata con un entusiasmo contagioso cada uno de los medicamentos creados, es toda perseverancia, creatividad, entrega.



La Dra. Liliana María Gómez Luna aporta al desarrollo de estudios ambientales en torno a la bahía de Santiago de Cuba, específicamente el tema de las algas, el análisis del fitoplancton en diferentes ecosistemas, pero enfocado en las cianobacterias, por su potencial tóxico y por ser organismos únicos que reportan grandes beneficios. Al final de su entrevista Liliana emite muchas preguntas y retos sobre el futuro de las Ciencias, que comparto con el lector: “Creo que estamos a las puertas de una nueva era en la que habrá una nueva forma de hacer ciencia, nuevos paradigmas y todo esto en las manos de una nueva generación con demandas

diferentes, creadas por el propio status de la ciencia actual”.

Nos resta invitar a quienes leen la Revista Atenas a ser cómplices multiplicadores de este texto emotivo y necesario, escrito en un lenguaje científico y asequible, también a incentivar la escritura de otros textos sobre mujeres, ellas merecen ocupar el lugar que les corresponde. La comunidad científica se siente complacida al saber que se enaltece y se ubica en su justo valor la producción científica de este grupo de féminas, con este libro, se coloca a la mujer como importante protagonista en la historia de la ciencia en este país, así debe ser.